

El amor duele.

ORMART , ELIZABETH BEATRIZ;.

Cita:

ORMART , ELIZABETH BEATRIZ; (2011). *El amor duele. En Cuestiones ético-clínicas en series televisivas. caba* (Argentina): Dynamo.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/elizabeth.ormart/162>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p70c/nvT>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Comentario: El amor duele.

Elizabeth Ormart

Finalmente los seguidores del Dr. House nos hallamos complacidos al ver que se concreta una cita de amor entre Cameron y House. Paradójicamente, como suele pasar en la serie, las historias de amor paralelas, no son de lo más ortodoxas. Por un lado, la historia de una pareja sadomasoquista, el hombre dominado es quien llega a consulta a causa de las lesiones que esta misma práctica le ha provocado. Por otro lado, una dulce ancianita consulta por un desgarro vaginal que la práctica constante de sexo con su amante adicto al Viagra le ha provocado. *Love hurts*, tal es el título de este capítulo en inglés, al amor lastima, hace daño, daño físico, daño emocional. Dos historias paralelas a las de House en las que el amor efectivamente ha dejado heridas en el cuerpo. Y la historia de House y Cameron en la que la herida es la que causó el amor.

Y aquí llegamos al punto en el que nos preguntamos ¿Quién acabará con el corazón roto: House o Cameron? Foreman y Chase, colegas y amigos de Cameron que saben de su dulzura y delicadeza temen que ella salga lastimada. Mientras que Wilson, que siempre toma partido por House, le pide a Cameron que no lo lastime, que se asegure de sus sentimientos antes de salir con él. Ya que él ha abierto su corazón y si sale lastimado difícilmente vuelva a abrirse al amor con otra mujer.

Llega la noche de la cita. House esta entusiasmado, como pocas veces lo hemos visto. Se prueba camisas y corbatas, se coloca un saco y le muestra a Wilson con un poco de pudor que ha comprado un ramo de flores para Cameron. Parece un adolescente que lleva una chica a su primer baile, ante esta perspectiva se siente patético. Wilson lo tranquiliza y le da instrucciones para la salida.

House comienza su encuentro con Cameron halagando sus aros y sus zapatos, tal como Wilson le había sugerido. Cameron le pide que no sea artificial, ella sabe que ese no es su modo de comportarse. No hace falta que finja, ella siempre se sintió atraída por House conociéndolo como es. Su inteligencia, su necesidad de decir la verdad, su necesidad de encontrar posibilidades para sus pacientes, aun a costa de su propia carrera, del bienestar de los que lo rodean. Podríamos pensar que Cameron es presa de un inconfundible amor de transferencia. Cameron ha idealizado a House como el

médico incorruptible, el que olvida las apariencias pero va a lo fundamental, salvar a sus pacientes. House, bien podría aprovechar esta oportunidad, él mismo en otro episodio admite haberla contratado a Cameron por su belleza. Son numerosos los comentarios sobre sus ojos, su cuerpo, su bondad, etc. Ante sus ojos House tiene la oportunidad de hacerla suya, él sabe que casi cualquier cosa que diga no la asustará. Ella lo conoce, trabaja diariamente con él y sabe de su mal carácter, su sarcasmo, su antisociabilidad y su cinismo. ¿Qué puede hacer o decir que Cameron no haya escuchado antes? Ella se lo dice, con ella no tiene que fingir ser quien no es....

Y llega entonces el momento crucial, Cameron le dice que lo único que quiere de él es que le hable de sus sentimientos. House nuevamente renuncia a ubicarse en el lugar del Otro. Nuevamente, como en otras oportunidades, esgrime su cinismo. Renuncia abusar del lugar de autoridad y del amor que a ese lugar le otorga Cameron y dice, dice aún a costa de su conveniencia, aún a costa de perder el amor de Cameron. Amor ficticio y ¿cuál no lo es? Le dice a Cameron cuál es su elección de objeto de amor. Le dice porqué lo eligió a él. Luego de perder a su esposo de cáncer, tuvo que buscar un nuevo proyecto de caridad. Ella lo eligió a House porque él estaba “lastimado”. El hombre de la renguera, de la adicción al Vicodin, del mal genio, el hombre dañado, ese era el objeto de amor investido libidinalmente por Cameron. Dispuesta a sacrificar su comodidad por ayudar al otro. Sólo podía amar a alguien dañado, a alguien que necesitara desesperadamente de ella, a un enfermo. El cinismo de House radica en barrar al Otro consistente que Cameron ha creado y amado. En este punto podemos recortar algo presente en la operatoria del analista, barrar al Otro para introducir la falta y con ella el deseo. Imagen amada por Cameron, que presa del amor a ese sujeto lastimado es capaz de nuevos gestos altruistas. Imagen que le vuelve en espejo, recortada y puesta frente a sus ojos por House.

Freud decía que el dolor es el motor del análisis. El develamiento de esa verdad que la involucra a Cameron en el corazón de su ser, duele. Frente a esta revelación Cameron queda perpleja, su boca queda entreabierta y no puede articular palabra. La escena se corta. A la mañana siguiente, los ojos hinchados de Cameron dan cuenta de que ha pasado la noche llorando. House le dijo lo único que podía hacer que Cameron se alejara de él. La verdad.

Ahora ¿Quién es el del corazón roto?

